

Forgas Berdet trata de poner de manifiesto la validez del fenómeno paremiológico como dato cultural recopilando, clasificando, ordenando y decodificando los refranes castellanos relativos al ciclo cultural de la viña y el vino. Mario García-Page estudia cómo se ha producido el engastamiento de los refranes y proverbios en la poesía de Gloria Fuertes. Amalia Rodríguez Somolinos aborda, desde un punto de vista lingüístico, los arcaísmos sintácticos de los proverbios franceses. M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García presenta un ameno artículo sobre las paremias provenzales referentes a la lluvia. Mari Carmen Barrodo Belmar analiza, desde el plano semiótico, los proverbios italianos en cuyo enunciado figura un nombre de número. M<sup>a</sup> Purificación Vila nos acerca a las paremias inglesas relacionadas con el mundo científico-técnico. Petra Pardo, Amadou Ndiaye y Hussein Bouzalmante optan por la vía de la traducción paremiológica con la selección de 30 paremias españolas con sus correspondencias en francés, árabe y wolof. Julia Sevilla Muñoz realiza una labor paremiográfica al extraer las 485 paremias francesas que Hernán Núñez incluyó en su refranero publicado en 1555. Mercedes Burrel Arguis, por un lado, examina algunas obras paremiológicas y paremiográficas rusas y, por otro, define dos tipos de enunciados proverbiales rusos y busca su correspondencia conceptual castellana. Paloma Chico Ortega presenta brevemente los estudios, las tendencias actuales y los repertorios más sobresalientes del campo paremiológico italiano. Cierra el boletín las reseñas de una Tesis Doctoral y de libros dedicados a las paremias y la noticia de un coloquio sobre los refranes.

Todos aquellos amantes de la sabiduría popular que deseen recabar más información sobre *Paremia*, pueden escribir a: *Paremia* (Julia Sevilla). C/Vandergoten, 8-2<sup>o</sup>F. 28014 Madrid.

ARLETTE VÉGLIA

FERRATÉ, Joan: *Llegir Ausiàs March*. Barcelona, Quaderns Crema, 1992, 227 pp.

Un libro que se presenta bajo el título de *Llegir Ausiàs March* puede contener una invitación o un reto, y en cualquier caso pone de manifiesto que la lectura del poeta valenciano no es tarea sencilla y que conviene que una mano experta conduzca nuestros primeros pasos por el, a veces, resbaladizo mundo de sus versos. Pero tampoco debemos pensar que se trata de un libro exclusivamente para quienes quieran acceder por primera vez a la obra de Ausias March. El estudio de J. Ferraté es válido también para los especialistas por lo innovador de algunas de sus interpretaciones y por la puesta en práctica de un método distinto para acercarse a la obra del valenciano.

El libro se inicia con una introducción en que el autor deja claros los presupuestos de que parte. En primer lugar, acepta por completo la ordenación que estableció A. Pagès para la obra poética de Ausias March; ordenación cuya validez tratará de ir demostrando a medida que nos ofrezca su lectura de los poemas. Sobre esta base, J. Ferraté hace referencia a un trabajo suyo anterior en que estableció doce secciones para la poesía de Ausias March (estudio inicial a su edición de *Poesía* de Ausias March. Barcelona, Edicions 62 i «La Caixa», 1979). Según este autor, cada una de las secciones está dotada de unidad e independencia, con caracteres formales y temáticos propios. El objetivo del presente estudio es, por tanto, la aplicación de estos postulados teóricos a la

lectura de la primera serie identificada por J. Ferraté, que comprende los poemas 1-29 de la obra de Ausias March. En realidad, la lectura detallada de los poemas se detiene en el n.º 12. Lo que hace el autor es añadir un epílogo en que sugiere el mismo tipo de lectura para los poemas restantes de la serie dividiéndolos a su vez en dos grupos aunados por ciertas simetrías: 13-22 y 23-28, destacando el carácter problemático del *segundo grupo mencionado*. En un *apéndice final*, J. Ferraté recoge los temas (aunque a veces no se trata realmente de temas, sino más bien de motivos poéticos o incluso recursos retóricos) que ha ido hallando a lo largo de su lectura.

Así pues, el cuerpo principal del libro está constituido por el análisis detenido de cada uno de los doce primeros poemas que forman la obra de Ausias March. El autor *intenta mostrarnos lo que hay en cada uno de ellos de peculiar y lo que lo une al resto* de los poemas que forman la serie en que se inserta, y en general lo que tienen de común con la obra de Ausias March en su totalidad. De aquí surgen las dos palabras claves para J. Ferraté a la hora de entender al poeta valenciano: unidad y continuidad. La coherencia de la obra de Ausias March viene dada, según él, por una unidad en la continuidad. De ahí que debamos leer los poemas en serie y según la ordenación de A. Pagès porque es precisamente ésta la que responde a la intención de Ausias March de presentar su obra como un todo coherente. No se trata en cualquier caso de una ordenación cronológica, aunque en gran parte coincida con ella, sino más bien de una sucesión argumentativa o de estados espirituales que atraviesa el poeta.

El problema aparece cuando el autor quiere demostrar lo que da por supuesto, es decir, demostrar la coherencia de Ausias March en la sucesión propuesta partiendo de la premisa de que Ausias March es siempre coherente. La caída en círculos viciosos de este tipo es casi inevitable cuando se llega a cierta profundidad en cuestiones metodológicas. El autor del libro intenta solucionar este problema estableciendo una lectura inmanente del texto de Ausias March. Contra el vicio, tentador sobre todo en un autor de difícil accesibilidad directa, de explicar la poesía de Ausias March a partir de sus fuentes o de su biografía u otras circunstancias externas, J. Ferraté propone la comprensión del texto a partir del propio texto: «em sembla preferible d'explicar March per March» (p. 143). Pero hay que hacer una puntualización: el sentido general del estudio parece indicarnos que no es March el que se explica a partir de March, sino los poemas de March los que se explican a sí mismos. Este punto se presenta un tanto confuso y hubiera sido de agradecer una mayor claridad o precisión del autor, que fluctúa entre las dos posturas que acabo de exponer. Lo coherente y lo que creo que el autor está pensando (aunque a veces se le vaya la pluma) es que hay que establecer una disociación entre March poeta (con su existencia real) y el personaje que aparece en sus poemas, es decir, entre autor y texto. Así el estudio de J. Ferraté se convierte (como él mismo indica) en un ensayo para una hermenéutica de la obra del poeta valenciano. El mayor esfuerzo del autor se dirige a desentrañar el sentido, a menudo puramente lingüístico, de los poemas que analiza. Sus interpretaciones resultan a veces innovadoras, y el propio autor se encarga de defenderlas frente a interpretaciones anteriores de otros estudiosos, a los que descalifica normalmente en un tono polémico si no abiertamente agresivo, con expresiones como «esperit tan inepte com delirant» (p. 51) o «presumptes savis». La peor parte se la lleva sin duda el hispanista R. Archer. Otras veces lo que el autor hace no es más que una paráfrasis de las palabras de Ausias March.

Este método es completamente válido para lo que J. Ferraté se propone: mostrar la unidad y la coherencia de Ausias March desde el punto de vista temático. Su análisis,

liberado de toda circunstancia externa (entre las que se incluye el propio autor), avanza buscando un hilo argumentativo a través de estos doce poemas (no sin algún tropiezo, hay que admitirlo) y para ello no duda en echar mano del elemento formal que, como instrumento subsidiario, apoye sus interpretaciones. Se fija sobre todo en lo que él llama *reclamos* y en la aparición de distintas *señales*. Los *reclamos* son expresiones lingüísticas que al aparecer en un poema nos remiten a otro que contiene una expresión igual o semejante. J. Ferraté se encarga con gran cuidado de señalar principalmente los *reclamos* que relacionan poemas contiguos, presentándolos como un reflejo formal de una continuidad de contenidos. El problema es que en una obra poética altamente conceptualizada en que la lengua vuelve incansablemente sobre los mismos temas como es la de Ausias March no es raro encontrar un alto grado de recurrencia de rasgos lingüísticos similares, de tal manera que en dos poemas escogidos al azar sería muy probable encontrar *reclamos* de este tipo sin que ello quiera decir que haya una relación de contigüidad entre ellos.

En cuanto a las *señales*, Ausias March maneja dos distintas en esta serie: «Plena de Seny» y «Llir entre carts». J. Ferraté se sirve de ellas en el epílogo para mostrar simplemente las simetrías que se establecen entre los poemas 13-22 por una parte y 23-28 por otra. Por lo que respecta a lo demás, el uso de dos *señales* distintas no responde a la existencia real de dos damas supuestamente amadas por Ausias March, ni a ningún tipo de preferencia de ciertos temas por una determinada *señal*. Lo primero sería incluir instancias externas en la explicación de los poemas y lo segundo iría contra la coherencia total de la obra de Ausias March.

La ventaja de utilizar un método inmanente para explicar la sucesión y de que esa inmanencia se apoye en cuestiones temáticas consiste en que en el caso de que falle el apoyo formal siempre se puede esgrimir la razón de que lo importante es la coherencia de los contenidos. Pero ni siquiera este plano está exento de problemas, ya que los temas recogidos en el repertorio que cierra el libro son tan generales (silencio del amante, muerte de amor, exigencia de la correspondencia amorosa, etc...) que no sólo servirían para caracterizar esta primera serie de poemas de Ausias March, sino también para caracterizar toda su obra amorosa y en general para la poesía amorosa de cualquier tiempo. Al final del libro el autor reconoce todas estas dificultades y cierra inteligentemente su estudio con esta precisión: «(les simetries) no representen, com a tals, cap solució prou satisfactòria del nostre problema, que no quedarà resolt del tot fins que hàgim identificat sense deixar-hi cap residu d'imprecisió i establert sense que hi quedi cap grumoll d'opacitat la continuïtat i la unitat totals de l'obra de March.» (pp. 221-222).

Sin duda, la tarea emprendida por el autor es ardua y, aunque no haya conseguido del todo sus fines, el hecho de emprenderla es ya en sí mismo meritorio. Lo verdaderamente importante es que al lector le queda claro el objetivo propuesto por el autor y el método para llevarlo a cabo. Deja así abierta J. Ferraté una nueva vereda de interpretación para el poeta valenciano sumamente interesante, alejada del biografismo y de la crítica de fuentes a que estamos acostumbrados, e invita a mirar a Ausias March desde dentro (que es como se miraba él). Sobre todo conviene destacar su intento de fundamentar la ordenación de los poemas hecha por A. Pagès desde el punto de vista de la conexión interna de los mismos poemas y no simplemente desde un criterio cronológico. Además, se trata de un libro cargado de sugerencias para el lector que quiera profundizar en la obra ausiasmarquiana. Me parece especialmente interesante la sugerencia de estudiar la relación que se establece entre los poemas y sus tornadas respectivas. És-

tas aparecen la mayoría de las veces como prescindibles e incluso intercambiables. El autor señala este problema y lo deja abierto a una posible exploración ulterior.

En definitiva, el libro viene a mostrar que la lectura de Ausias March no se puede considerar en ningún caso cerrada, que los problemas fundamentales siguen sin solución y que incluso se podrían descubrir problemas nuevos de los que nadie se ha percatado hasta ahora. J. Ferraté nos enseña que Ausias March es un poeta abierto a múltiples interpretaciones, aunque a veces él mismo no resista la tentación de imponernos la suya bajo la excusa de que el texto es el texto; en resumen, que Ausias March no está muerto porque aún tiene muchas cosas que decirnos y otras tantas sobre las que hacernos pensar. Leer a Ausias March, una invitación y un reto al mismo tiempo.

ÁNGEL LUIS LUJÁN ATIENZA

BADÍA, Lola. *Teoría i pràctica de la literatura en Ramon Llull*. Barcelona. Quaderns Crema. 1992. (239 pp.)

La producción lulliana ha sido objeto de atento estudio por parte de numerosos investigadores. Aun así, la amplia extensión de la obra del beato, que abarca todo tipo de escritos: filosóficos, novelísticos, místicos, etc., ha dejado muchos puntos de su bibliografía sin resolver o no perfectamente esclarecidos. Esta situación se debe en cierto modo a que permanecen inéditas partes del corpus lulliano, pese al esfuerzo dedicado, en ese sentido, con la publicación de los distintos volúmenes de ROL —obra latina inédita o mal conocida— y NEORL (Nova Edició de les Obres de Ramon Llull). Todo lo cual se complica con la enmarañada tradición manuscrita de las obras de R. Llull. L. Badía se refiere a estos problemas en varias partes de su libro, por ejemplo, al señalar que «barrejant versions catalanes i llatines, en efecte, només ens manca una edició de la *Rethorica Nova* per poder dir que tenim tota l'obra lul·liana sobre el sermó en lletres de motlle» (p. 123), o mostrando las dudas que a la Comisió Editora de NEORL se le plantean a la hora de incorporar aparatos plurilingües a las ediciones como consecuencia de la «certa incertesa sobre la primera llengua en què va ser escrita la obra lul·liana presa en consideració» (p. 158). La conciencia de los peligros que, para el estudio, ofrece este estado de la cuestión impulsa a la autora a iniciar cada una de sus investigaciones desde bases textuales seguras, insistiendo en la necesidad de cotejar las fuentes mediante análisis codicológicos y de comprobar el punto de vista de la crítica.

En la *Justificació* que abre el volumen, L. Badía pone de manifiesto la finalidad y el método de este libro. Quiere contribuir al «rerafons teòric y la significació específica d'alguns escrits de Ramon Llull que modernament qualifiquen de literaris» (p. 9), siguiendo el camino que J. Rubió i Balaguer había iniciado: «resseguir-ne les formes i estudiar-ne les funcions, intentant de descobrir els propòsits que s'hi enclouen d'acord amb les teories del beat» (p. 10). Partiendo de estas premisas, reelabora ocho trabajos publicados entre 1984 y 1989. El cuarto y el sexto, por ejemplo, centrados en la retórica y predicación lullianas, prologan una obra anterior escrita en colaboración con A. Bonner (*Ramon Llull: vida, pensament, obra literària*. Barcelona. Empúries. 1988). Se analizarán unidos estos dos capítulos, junto con el octavo, al final de la presente reseña porque los tres guardan una cierta relación entre sí.